

REDACCION  
Y  
ADMINISTRACION  
Reconquista 112.

# LA CONSERVACION

Suscripcion  
Pagadera adelantada  
Por mes....50 cts.  
Nº suelto..20 "

ORGANO DE LA SOCIEDAD DE COLOR

REDACTORES—Marcos Padin—Agustín García—Andrés Seco

## ALMANAQUE

HOY—Domingo—El Purísimo corazón de María santísima y san Luis rey.  
—Fiesta cívica.

Lunes—San Ceferino papa y mártir.

## La Conservacion

MONTEVIDEO AGOSTO 25 DE 1872

### Ayer y hoy

Ayer nuestros padres humillados a un capricho ó una voluntad, no vibraban en sus corazones aquella grandiosa idea de regeneración; condenados a vivir en los traicisos, y al cervillismo miraban con menos preciosa civilización cuya llave era la única que podía templan sus instrumentos, deonoros para nosotros, y los que ellos consideraban mas melodiosos que la divina arpa del profeta David, y miraban sus desconcertadas notas con mas aprecio que los que miraron ha siglos muy remotos los melodiosos preludios que arrancó este cuando postro delante de Saul.

Trivies aquellos que penetraban en los mas recondito de un corazón.

Preludios estos que se levantaban hasta el oído de sus superiores para perderse en el espacio, del modo que se pierden los ecos doloridos del peregrino en medio de un desierto.

En ese estado deplorable se encontraban las aspiraciones de nuestros antecesores, pensaban ellos que tan solo en la humildad se encerraba el tesoro mas grandioso, y por eso eran humildes y veneraban a un ser humano lo mismo q' ellos y a este le llamaban anonnes.

Beneraba un tesoro antes si era posible de venerar al Creador.

Y este tesoro era la libertad; la libertad que era para ellos lo mas codiciado, y porque; porque no conocian el mas grandioso, el mas reluciente de los tesoros, este es el de la ilustración.

En aquel tiempo que día á día se tenían que lamentar los mas deplorables sucesos en los hombres de color, y aun estos rendian un fiel tributo, á aquellos hombres sin conciencia que maltrataban sus cuerpos del modo mas inhumano y brutal,

Bajo las ordenes de un blanco capataz regaban con el cervil sudor de su frente las espesuras de un bosque que mas tarde tendria que quedar convertido en una llanura, á esto era lo que nuestros padres era condenados.

Pero lo mas lamentable era el tratamiento que se usaba con aquellos infe-

lices, tratamiento que no borrara jamas de nuestra memoria.

Tiempos aquellos que una persona de color era ~~donde~~ donde saciaba su cólera un capataz gobernado con impio mano el latigo y otros instrumentos por el estilo los cuales eran destinados para las personas que obstantaban la faz oscura.

Ayer bullia en la mente de todas las personas de color las aspiraciones de ser libre.

Hoy nuestros pensamientos solo son los de ilustración.

Ayer solo reinaba la humildad.

Hoy solo se piensa en llegar al término del camino de nuestras aspiraciones.

Ya han concluido aquellos tiempos de barbarie ya pasaron los años de oscuridad para las personas de color, y por último ya han sido abolidas las leyes de aquellos años terribles y memorables para la historia.

Hoy un nuevo paisaje tenemos á la vista, cuyo color antes opaco, á sido de proto transformado por un alegorico resflejo el cual lo transforma á un vivísimo color.

Hoy se presenta a nuestra vista estas dos inscripciones *sociedad y union*.

*Sociedad* palabra q' en aquellos tiempos habitaba en el mayor trasismo, querian pronunciarla, pero creian que á el pronunciarla se ponian en un difícilísimo principio y la miraban con indiferencia.

*Sociedad* palabra que á cada paso como el oraculo de nuestras aspiraciones.

*Sociedad* palabra que su sonido va á perderse en el opulento cielo de civilización.

*Union* palabra que hasta hoy mismo nos es difícilísimo pronunciarla, pero esa dificultad en que consiste.

En la palabra *union* ponemos punto final á nuestro artículo porque seria inoficioso ponernos á tratar de el orisundo de esta palabra, puesto que creemos no dejará de ser conocida en nuestra sociedad.

Pero; an falta, las glorias de un pueblo quedan inscritas en los anales de la historia, pero las glorias de una sociedad quedan grabadas con imborrables letras en los nobles corazones de los que han presenciado el grandioso acto por que nosotros trabajamos.

Sigamos nuestras tareas, bierta de nuestra palida frente el frio sudor de la muerte, pero no dibagen nuestros

pensamientos aunque se nos presente una ilucion mostrandonos una gloria interminable, no sigamos á esas iluciones falaces y engañadoras, por que entonces beremos el jazpeado cielo que nos cubre trocarse en una lóbreguez tan inmensa que no tendríamos ánimo para contemplarla.

Veriamos el sol de nuestras aspiraciones, decender á el ocaso, triste, pálido y sin alientos.

Despues veremos levantarse delante de nuestra vista espectros y fantasmas amenazadores, que una oportunidad para despedazarnos; con la misma auecia con que una ave carnibora desea encontrar una presa para sacia su incorregible aptito ó mas bien dicho su pesima costumbres.

La sociedad de ayer vivia bajo el barbaro principio de la humilda y si nosotros no continuáramos con la doctrina de civilización muy pronto seriamos victimas de esos fantasmas que nos amenazan, fantasmas corpulentos y formidables como el que nos amenaza.

La sociedad de risueña como la auroa bespertina y risueña como la deliciosa primavera, nos muestra al traves de su brillo una corona en recompensa de nuestros desvelos.

Pero esa corona que divisamos allí en el espacio llena de felicidad y de vivos colores, sera la corona funeraria que adornará nuestra loza si no tratamos de sostener las inscripciones de *sociedad y union*.

Presiso es considerar que la sociedad moderna á emprendido un camino el cual lo creia difícilísimo la sociedad de ayer, y que si llegamos al término de él servira de ejemplo para leneracion venidera.

Sigamos adelante y no tardaremos en ver ceñidas á nuestra frente nuevas coronas de triunfo.

Sigamos con nuestras tareas para mostrarles á varias personas de que existe una gran desigualdad entre la sociedad de hoy y la de ayer.

## Variedades

### La camisa del hombre feliz.

Continuacion

das suyas:

—Qué felicidad!

—Cuál preguntó en seguida el príncipe volviéndose.

Y vió á un hombre de pobre aspecto que le miraba con ojos envidiosos.

las cosas dispuestas para que á la mañana siguiente saliera el príncipe con su servidor mas fiel y de confianza, á viajar de incógnito en busca de la camisa maravillosa.

El rey estaba que no cabia en el pellejo.

El príncipe tampoco cabia en el pellejo; y los cortesanos y el pueblo se salían á todo escape del pellejo, porque ya no cabian tampoco.

### III.

Ya tenemos al príncipe en campaña.

Ya está por esos mundos de Dios, mirando á la cara á todo sujeto que encuentra, á ver si el sujeto tiene cara de contento.

Como viaja de incógnito, y para mayor disimulo se ha quitado el bigote, puede hablar con pobres y ricos, con arrieros y gente principal, con frailes y soldados, con posaderos y mozas, y en fin, con todo caminante que halle al paso.

Apenas ha salido, y ya le han sucedido dos ó tres chascos.

Dos ó tres chascos que le empiezan á inspirar ideas tristes por estremo.

Tuvo por primer compañero de viaje á un americano que iba lleno de sortijas y de relumbrones magníficos, y que llevaba la cara alegre y daba conversacion á todo el mundo.

Segun podia colegirse, aquel hombre era muy rico y no debía carecer de nada.

El príncipe no pudo contenerse, así que acabó de concebir la grata sospecha, y dirigiéndose al americano:

—Qué feliz debe usted ser! le dijo.

Al oír esto, el aludido hizo un gesto extraño.

Después de un acento, mezclado de rabia y dolor exclamó:

—Ah! no señor. ni lo soy, ni puedo serlo.

—No?

—No; soy rico, es verdad, soy apreciado de todos los que me conocen, soy hombre de bien, ó por tal me tengo, no hago ni pienso hacer jamás daño á nadie pero...

Al decir esto se puso muy conmovido.

—Pero he tenido la desgracia de casarme con una mala mujer, que me ha engañado y ha burlado mi amor con el crimen de adulterio, y tengo y tendré toda mi vida un torcedor en el alma!

El príncipe puso una cara muy rara.

Se entristeció el pobre príncipe.

Comprendió que la felicidad no estriba solo en ser honrado y en tener dinero de sobra.

Y comenzó á desesperar de sus averiguaciones futuras.

Otro de sus compañeros de viaje era un jóven de aspecto humilde, de rostro sereno, y de mirada dulce y tranquila.

La mas ligera tiara de tristeza no se hubiera podido encontrar en aquella fi-

sionomia que iba pregonando la bondad y buen corazon.

—Será feliz este muchacho, que parece afable, bondadoso, modesto en sus aspiraciones, y bien acomodado?

Así preguntaba el príncipe á su secretario particular.

Y el jóven de quien se trataba, que debió oír sin duda la pregunta, se apresuró á contestar diciendo:

—No señor, yo no soy feliz, apesar de que me atengo á mi sueldo y no tengo deudas, y no soy ambicioso, ni tengo vicios.

No soy feliz porque llevo sobre mí la maldicion de mi padre, á quien no he complacido en su deseo de que me casara con una mujer á la cual no se inclinaba mi corazon, y con la que seria de seguro muy desgraciado.

Y el jóven al decir esto, suspiró profundamente.

—Mira, dijo el príncipe al secretario, yo creo que en cuanto lleguemos á las ciudades encontraremos alguien que sea feliz. Verdad?

—Quién sabe, señor, quién sabe! respondió el secretario que no las tenia todas consigo.

## —o— Crónica

Podrán perdonar nuestros suscritores el trascurso de páginas que hubo en el número anterior esto lo ocasionó una mala disposicion, y ya hemos tomado nuestra medidas para que no acontezca lo mismo en lo sucesivo, y pasemos á otro asunto.

Pues lectoras por mas que grité en el número anterior y eso que era su voto por ver quien queria hacer treza de oro conmigo, nadie ninguna de ustedes se ha dignado remitir á la redaccion un billetito, y yo que hasta ahora estoy esperando, haber pues? no sean tan esquivas para este pobre é infeliz, que aun es pichoncito ¿vais á mandar algo? si? bueno espero?

Habéis de saber que con motivo del editorial del número pasado que llevaba por epígrafe, *Dos palabras*, uno de nuestros redactores andubo á trompis, después que casi me lo hechan al otro barrio pero el adversario si no anda tan listo le sucede la de aquel que fué á sorprender y salió sorprendido.

Recien y debido á la galanteria de un amigo ha llegado á nuestras manos el periódico "El Porvenir" que se re-acta en Buenos Aires, por la sociedad de color, desde nuestras columnas saludamos á nuestro colega de la vecina capital deseándole prosperidad.

Perepapas lectoras que el treinta y uno de este es el día en que obsequia, el "Club Defensa" á nuestra sociedad, con un suntuoso baile en el Teatro San Felipe y espero que no faltareis como no

lo pienso hacer yó que tambien voy á lanzar mi piernita con alguna de vosotras, con que así hasta el sábado.

Hé aquí unos epigramas que no dejan de tener su originalidad.

Que barbas tiene usted  
Le decian á Don Augélio  
—La equivocacion se vé.  
El contestó con desvelo  
Y le juro por los cielos  
Que lo que toca á mí  
Recien me salen los pelos.

### ¿QUE HORAS SON?

Que horas tiene vd. señor  
Dijolé una niña á un soldado  
—Saqueme de esta afliccion.  
—Tenga jóven compasion  
Pues recien se me ha parado.

Una jóven llena de atractivos que está próxima á ceñirse la corona matrimonial, decia ayer á una antigua amiga, hablando sobre su futuro.

—Oh A. ha de ser muy bueno conmigo, me ha de regalar vestidos todos los días y muchas joyas.

—¿Tu lo crees así?

—Como nó! y lo primero que me regale, ha de ser estoy seguro un anillo.

—Pero hija ¿estás en tu juicio? tu futuro, no tiene para tantas misas y ade- mas no necesitas tanto.

—Rieté, querida de todo eso, que los hombres cuando se casan, aunque no tengan, siempre dan á sus mujeres mas de lo que necesitan.

Sabreis que estos días se haya de la formacion de un Club femenino, y segun me han dicho tiene por objeto de tratar asuntos de casamientos.

Las bases primeras que se propondrán son las siguientes:

- 1º Si la mujer debe casarse ó no.
- 2º Si para casarse ha de estar de novia ó no.
- 3º Si la ha de casarse para toda la vida ó no.
- 4º Si la felicidad de la mujer depende del hombre ó no.

Como se vé estas cuatro proposiciones son terminantes.

La reunion tendrá lugar se dice en el salon de cierta sociedad.

Entrada para las señoras gratis.  
Para los caballeros, diez pesos.

Me responderá P. que anda haciendo por mis barrios calle de Canelones? se-ñalará acaso la preciosa O. la causa de sus pasos?

Si es por ella desde ya le aseguro que lo echará con la música á otra parte. Queda notificado el amiguito P.

Ved lectoras mis ilusiones perdidas.  
Era muy niño cuando la encontré en mi camino, radiante como los cielos,

hermosa como un ángel, y tierna como el llanto de las flores. Sus ojos negros como las sombras de la noche, cautiva-

ron mi corazon; ardió mi pecho y caí á  
sus plantas.

Cuán dichoso me creí, en aquellos mo-  
mentos de inefable ventura!

Soñé con la gloria!

Pero todo lo que soñaba era para  
ella

Para J.....

La creí cándida como los ángeles.

El fuego de sus ojos me abrasaba, mi  
venidera ventura leí en el horizonte.

Sin J.....me dije un día, la vida me  
será un infierno. Yo te amo le dije arro-  
dillado, pero no con amor vulgar, sino  
como aman las almas puras.

Una sonrisa suave como el canto de  
la naturaleza vajo por sus labios.

¡Oh momento de felicidad!

J.....me amaba! sus labios lo di-  
jeron. Mi felicidad ha sido una nube de  
verano.

J.....ha marchitado el lábio de mis  
ilusiones.

J.....la señorita radiante como los cie-  
los, hermosa como un ángel y tierna co-  
mo el llanto de las flores. Lectoras ha-  
beis sentido alguna vez las amarguras  
del desengaño? Entonces perdonad á J.....  
.....nada espero!

Mis ilusiones han muerto—Siento el  
alma sin fuerza—Tanto he suspirado.  
Solo deseo su felicidad.

#### Un poeta modesto

Tomamos de *El Americano* la precio-  
sa poesia que publicamos á continua-  
cion:

#### A UNA ESTRELLA

##### CANCION.

Pálida amiga de mis cantares,  
Tierno suspiro del corazon,  
Primera lágrima de mis pesares,

Beso del Sol;

Ay! no me mires! que en tus destellos  
Veo el reflejo de su mirar;

Oh! no me mires, porque hallo en ellos  
Fuego letal!..

Cuando sus labios mi faz besaban  
Y sus mejillas de tu color  
Lágrimas puras acariciaban,

Flores de amor;

Alzando al Cielo su frente bella  
Y contemplando tu hechizo en él,  
Dijo: "testigo será esa estrella

"De nuestra luz!"..

Nunca lo olvido!—tu luz celeste  
Lánguidamente palideció;

Después, la aurora con blanca veste  
Fresca asomó.

"Adios viajero!—cruza los mares  
"Plácidamente" me dijo al fin,  
"Y pueda al menos de tus cantares

"El eco oír"

De mi existencia guía amoroso,  
Místico númen de inspiracion,

¡Tu rayo aparta, siempre dichoso,  
De esta rejion!

Cuando de muerte sienta el beleño,  
Cuando no pueda mi voz vibrar,  
Entonces, vela mi último sueño,

Mi último afán.

Tu luz no alumbra ya mi tiniebla,  
Astro radiante, del Cielo azul:

Cubre mi alma lóbrega niebla,

Tiembla tu luz.

De los deliquios que contemplaste

Solo *recuerdos* me quedan hoy;

Almo lucero, tu presenciaste

Su último *adios*!

Como en el aire se vá un sonido,

Como el perfume pierde el jazmin,

Halló su encanto desvanecido

Mi alma febril.

Oh! no me mires, albo lucero,

Que tú reflejas felicidad;

Oh! no me mires, porque no quiero

Ni recordar!....

*Eduardo Ibarbala.*

El jóven Ramon Banegas nos remite  
de Buenos Ayres el artículo que va en  
la primera pagina, por cuya razon sus-  
pendemos los editoriales de la Redac-  
cion.

### Seccion especial

Honra y vida que se pierde no se

#### COBA PERO SE VENGA.

Por don José Zorrilla

En un rincon de Castilla  
Allá en el fondo de un valle,  
Sobre tres cerros distintos

Aay tres torres semejantes.

Castillos los llaman uaos,

Otros atalaya árabes,

Mas su origen positivo

A la verdad no se sabe.

Un rio humilde *Esgueba*,

La falda á los cerros lame,

Y entre huertas y majuelos.

Lleva á rastras sus cristales.

Entre los olmos y vides

Con que tapiza su márgen

Y ambas filas de colinas

Que le interrumpen el aire.

Hay derramados sin órden

Mas de un ciento de lugares

Que amasados todos ellos,

Un pueblo talvez no valen.

Pues los pueblos con el rio,

Y las huertas de la márgen,

Las colinas que las cercan

En dos bandas desiguales,

Y los tres cerros distintos

Con tres torres semejantes.

De tal modo uaos en otros

Vegetan pasan ó yacen.

Que todo el conjunto entero,

Sin que esto lo dude nadie,

Tomando nombre del rio

Forman sin disputa el valle.

#### Primera parte

##### I.

Está la noche espirando,

Y allá en el fin de la sombra

En vacilantes crepúlos

Tiñe el oriente la aurora.

La luna en el occidente

Su pálida luz ahoga,

Y las estrellas la signe

Luz reflejando medrosa.

Silva el cierzo entre las ramas

De los árboles sin hojas

Y con espejos de hielo

Esgueba sus aguas orla.

Ostenta el campo escarchado

Trémula, alumbrada alombra

Que á veces parece el alba,

Y agua á veces silenciosa.

Que allá en las sombras confusas

Humeando se evaporan.

Se oye el mormullo del rio

Que por las pesqueras rotas

Se filtran tornando el agua

En espuma bulliciosa.

Ya en copos blancos se eleva

Trenzada y mormuradora,

Ya cae en hebras de plata

Y se arañan tumultuosas,

Ya trepando por las piedras

Se columpia de una en otra

Ya por evitar un canto

Serpenteando se encorva,

Y ya tornando á ser agua

Susurra en la yerba tosca,

Allá en la opuesta ribera

Se lanza una torre octógona

Con que la frente de un cerro

Entre brezos se corona

Un pueblo frente por frente

Junto á las aguas sonoras

Con casa de tierra y ramas

De hidalgo y lal blasona;

Y una casa que mas lejos

De la orilla y de las otras

Puede pasar por alcázar

Segun aumenta en las formas,

Yace al pié de una colina

Olivada, triste y sola,

Con lienzos en las ventanas

Que honores de vidrios gozan.

Entre una luz y los lienzos

Cruza á veces una sombra

Que sobre ellos destacada

Parece bien que se asoma:

Y á veces innoble y fija

Cubre la ventana toda

Cual si estorbar pretendiera

Paso á la vista curiosa.

A veces semeja un hombre

Que vuelto el rostro á la antorcha

Dibuja un bulto sin gesto

Que descansa en una gola;

Y á veces raudo pasanço

De un rostro el perfil contorna

De agudo y crespo bigote

Que con la gorguera toca.

Mas puede á veces dudarse

Si es una, ó son dos las sombras,

Si pasean, ó si danzan,

Si luchan, ó si retozan;

porque hay puntos en que cruzan

Dos bultos de varia forma,

Una cabaza con rizos,

Con barba y bigotes otra.

### Maritima

Abordo del ponton *Veolo Todo*, hoy  
Domingo 25, pocos son los buques an-  
clados en el puerto.

El navio de guerra *P del canal Al-*

zaibar, se pondrá en marcha para el puerto Santa Teresa, llevándose a remolque la barca J. por la gran avería que sufrió en el último temporal.

La linda cañonera T. del astillero Canelones, pronto arribará a los mares de "te casastes te embromastes" junto con el bergantín E. del astillero Ibicuy.

La gondolita E. del fondeadero Mayo, muy pronto se pondrá en marcha para los puertos del desengaño, llevándose a todo trapo y sin espera de tiempo al rival en su velocidad J. del canal Yí.

El encorazado A de la rada Reconquista, pronto arribará a los mares de Bineneo con la goletita P. del fondeadero Maldonado.

Se ha perdido la balandra L. por las calabazas que le dió noches pasadas el patacho L. S.

No avistándose mas buques que merezcan mencionarse, hasta el domingo que viene.

## Severiano Torres

### BALANCEADOR PUBLICO

74 Cerrito 74



## LIQUIDACION

### FORZOSA

Calzado de superior calidad

**AGUDIN POR Poca PLATA**

Calle Rincon núm. 195 y 238

ENTRE CERRO Y JUNGAL

Zapateria de Sentuberry

J. 25 1 mes.



## IMPRENTA LIBERAL

En este establecimiento se encargan de toda clase de trabajos como ser:

**Folletos**

**Esquelas**

**Targetas**

**Carteles**



**NEGROS ARGENTINOS**

Se prohibe a los señores socios y socias que componen dicha sociedad de que el día primero de Setiembre tendrá lugar la Reunión feneal en el Salón de sus sesiones; calle de Misiones Núm. 235.

**NOTA.**

Se recomienda la mayor asistencia por haber que tratar asuntos de suma importancia para la Sociedad.

*El Secretario*